

## ¡ESTE PARTIDO LO VAMOS A GANAR!

**Begoña del Pueyo**  
Comité "Drogas No"

El encuentro de Fútbol Benéfico "Drogas No" batió records cuando el 25 de mayo de 1993 el Camp Nou barcelonés acogió en sus gradas a casi 100.000 personas y más de un centenar de deportistas, profesionales y personajes populares asumieron el compromiso en el césped de mostrar solidaridad y esperanza a las familias que se enfrentaban al novedoso fenómeno de las drogas.

Por encima de todo, estos partidos benéficos demostraron que, cuando hay una consigna clara, la sociedad civil responde con generosidad. También que es importante el liderazgo social para llevar a cabo una hazaña semejante. Los partidos "Drogas No" contaron con la férrea determinación de tres personas, referente moral en sus respectivos campos de actuación: el juez de la Audiencia Nacional, Baltasar Garzón; el entrenador Johan Cruyff y el periodista Luis del Olmo. Más tarde el polifacético artista Emilio Aragón permitió implicar otros colectivos a esta iniciativa que dio la vuelta a España y que en sus trece ediciones contribuyó a visibilizar el trabajo de terapeutas, voluntarios y familias a través de la Asociación Proyecto Hombre.

La presidencia de Honor de Su Majestad la Reina Doña Sofía contribuyó a fijar la atención sobre un fenómeno que preocupaba y causaba alarma social. También los medios de comunicación, por encima de rivalidades en sus cabeceras, fueron capaces de transmitir un mensaje común. Ejemplar fue la complicidad de los cuatro diarios deportivos: Marca, Sport, Mundo Deportivo y As. La retransmisión en directo de estos encuentros también fue clave para garantizar la visibilidad de esta iniciativa. El "Drogas No" fue el primer gran acto solidario en el que el fútbol actuó como catalizador de un mensaje contundente y esperanzador, al tiempo que se obtenían los fondos que permitieron ampliar la entonces incipiente estructura de la Asociación Proyecto Hombre.

En el "Drogas No" se sumaron voluntades con mucha generosidad. Desde el primer momento todos los que se sumaron voluntaria y desinteresadamente mostraron su disposición a ceder en los momentos en los que pudiera haber conflicto de intereses personales. Ahí incluyo a los múltiples patrocinadores que no tuvieron reparos en ver

sus marcas comerciales junto a las de productos rivales, sabiendo que estaban contribuyendo a paliar una necesidad social que todavía no contaba con la suficiente cobertura institucional.

El primer gesto de generosidad hay que atribuirlo al equipo directivo del Barça, con su presidente José Luis Núñez al frente. Un entusiasmo contagioso que arrastró al resto de los clubes deportivos. A través de la Liga de Fútbol Profesional fijaron una fecha en el calendario oficial para celebrar estos encuentros. Tal fue el éxito del primer partido "Drogas No" que antes de acabar 1993, el 21 de diciembre, ya se había celebrado un segundo partido en el madrileño Santiago Bernabeu con idéntico éxito. En aquella ocasión Real Madrid y Atlético de Madrid compartieron camiseta y equipo, como posteriormente lo hicieron rivales aparentemente irreconciliables como Sevilla y Betis.



**“El “Drogas No” fue el primer gran acto solidario en el que el fútbol actuó como catalizador de un mensaje contundente y esperanzador”**

La respuesta de los periodistas más prestigiosos (José María García, Iñaki Gabilondo, Jesús Hermida, Pedro Piñeras y un larguísimo etc.), actores, deportistas, políticos y personajes de todo tipo fue tan desbordante que en algunos momentos fue necesario realizar hasta cuatro o cinco minientendos previos al “Partido de las Estrellas”. Todo el mundo quería mostrar con su presencia que la adicción a las drogas era un problema que había que combatir y que las familias no iban a estar solas. No menos generosos fueron los jugadores veteranos. Acostumbrados a arrancar aplausos en las gradas, accedieron a compartir balón y camiseta con voluntariosos personajes populares que levantaban suspiros entre sus fans pero que se desfondaban antes de llegar a los palos en más de una ocasión. Nunca estuvo mejor empleado el lema “lo importante es participar”.

En la organización siempre tuvimos claro que El Partido “Drogas No” tenía que ser un acto lúdico, sin perder su mensaje reivindicativo. Resulta imposible relatar las mil y una anécdotas pero se me vienen a la memoria Luis del Olmo y Baltasar Garzón disputándose la portería, frente a un voluminoso presidente del Atlético de Madrid, Jesús Gil, apostándose penaltys, o al número uno al volante Carlos Sainz, tirándose de los pelos cuando sus pases se perdían a los pies de poco habilidosos compañeros de equipo.

Josep Fuster, entrenador de estos encuentros teloneros, mostró a lo largo de todos esos años tener nervios de acero ante una tropa indisciplinada de populares, que le invadía el campo sin atender a los relevos, pero totalmente entregada a la causa del “Drogas No”.

Con la misma generosidad actuaron los entrenadores del Partido de las Estrellas, el de los mejores jugadores de la Liga. Desde los veteranos Kubala o Di Estéfano, o los más próximos, Luis Aragonés y del Bosque, nunca pusieron un pero al escaso tiempo del que disponían para arengar a sus jugadores, elegidos por sus propios clubes para representarles en el combinado de las estrellas.

Ganas de colaborar y formas de hacerlo no faltaron en las trece ediciones. Dando el saque de honor o leyendo el manifiesto “Drogas No” pisaron el césped desde el entonces Príncipe Felipe, hoy Felipe VI, pasando por el gran golfista, Severiano Ballesteros, el ex presidente Adolfo Suárez o el ex director general de la UNESCO, Federico Mayor Zaragoza.

La soprano Montserrat Caballé, la tenista Arantxa Sánchez Vicario, la campeona del mundo de natación sincronizada, Gemma Mengual, o la cantante Rocío Jurado fueron otras de las muchas figuras que también quisieron mostrar su solidaridad a las familias afectadas por las drogas.

Proyecto Hombre consiguió una notoriedad impagable. A su buen hacer profesional sumó el reconocimiento de los más prestigiosos prescriptores, personajes de reconocido prestigio y gran ascendente público. Es de justicia reconocer que el gran valedor de la entonces modesta Asociación Proyecto Hombre fue Baltasar Garzón. Mientras luchaba desde su juzgado por asestar certeros golpes a los narcotraficantes, también se preocupó de conocer el trabajo callado pero eficaz de esta organización que trabajaba en la rehabilitación. Él fue quien convenció al periodista Luis del Olmo, que ya intentaba dar respuesta a los muchos interrogantes de la sociedad a través del espacio “Todos contra las Drogas” desde la radio en Protagonistas, o al entrenador Johan Cruyff. Con menos visibilidad pero igual eficacia dieron lo mejor de sí Ramón García Arteaga, manejando los primeros presupuestos; Antonio Oliveras, que nunca escatimó equipaciones deportivas de Kappa para tantos jugadores, o el infatigable Ricard Maxenchs, el relaciones públicas más carismático del Barça, que con una sonrisa se enfrentó a los primeros obstáculos de un espectáculo sin precedentes. Cuando ellos faltaron, lamentablemente fallecidos, otros tomaron el testigo en el comité “Drogas No”. La falta de espacio me obliga a dejar a muchos de ellos en el tintero. Algunos otros como Jaume Roures fueron imprescindibles para gestionar los derechos de televisión y la interlocución con la Liga o Lluís Bassat, que puso a trabajar a su prestigiosa agencia de publicidad para acuñar una imagen de marca que permanece hasta hoy día. Por parte de Proyecto Hombre fue clave el tandem entre Tomeu Català, entonces presidente de la asociación, y Lino Salas, su director de comunicación.

Como comité “Drogas No” nos cabe el orgullo de haber conseguido el máximo de beneficio con una contención de gastos y patrocinios que pasaron el escrutinio de los auditores más rigurosos y que permitieron financiar, por ejemplo, la apertura de Projecte Home en Cataluña.

De esos años del partido “Drogas No” recuerdo como un “mantra” una frase con la que Luis del Olmo nos arengaba cuando dudábamos de si íbamos a llenar las gradas o si podríamos movilizar a tantos personajes populares sin contratiempos. “Este partido lo vamos a ganar” resume perfectamente la esencia de los encuentros benéficos “Drogas No”. Con nuestro trabajo, con la modesta aportación económica de las familias (apenas 200 pesetas, las entradas más baratas), en el césped o velando por la logística, todos ganábamos siempre.

Hoy como ayer este partido podemos ganarlo, en la medida en que se sumen voluntades de la sociedad civil con nuevas iniciativas lúdicas y se mantenga la visibilidad de un problema que ha cambiado en las formas (distintas sustancias y diversos patrones de consumo), pero que en el fondo continúa necesitando la máxima implicación social.